

César Gavela

Valencia

Sr. D. Antonio Pereira

LEON

Valencia, 21 de julio de 1993

Querido Antonio:

Fue para mí una muy agradable sorpresa recibir tu carta del pasado once de julio, escrita al socaire de ese artículo mío sobre la hermandad de nuestra tierra natal con las altas comarcas gallegas del oriente de Lugo y Orense. Me alegré mucho de que te gustara, y aunque nuestro gran amigo Ramón Carnicer no es muy proclive a la extensión galaica del Bierzo -y ello aun a pesar de que su padre tuvo negocios en la calle Real de la Coruña-, no parece haber duda acerca de la filiación gallega de buena parte de los valles y vallancos bercianos. Y Villafranca, tu pueblo, es la capital pequeña y egregia del bastión compostelano que se adentra en León. Creo que Gelmírez estiró hasta Camponaraya la jurisdicción medieval del poderoso clero santiagués, y eso siempre marca.

Ocurre, además, que en los dos últimos años he tenido una suerte de deslumbramiento gallego. No es un sentir nuevo, que ya en 1973 me compré una antología de poetas de Basilio Losada y me rendí a los Cunqueiros, Pimenteles, Ferreiros, Cabanillas y tantos otros espléndidos poetas. Pero si es verdad que andaba yo un poco despistado de Galicia y he recuperado buena parte de este atraso en los dos últimos años. Me compré una montaña de libros durante en cuatro viajes que hice a Santiago de Compostela, y estoy muy subyugado por Anxel Fole -tan cercano a ti en su obra-, por Eduardo Blanco-Amor, por la vida y la obra de Castelao y por tantos otros, entre los que incluyo a Carlos Casares y al extremista Méndez Ferrín. También me gusta mucho el joven Rivas. A Alfredo Conde le conozco menos, y eso que está casado, en segundas nupcias con una joven ponferradina. Con todo, mi favorito máximo es Cunqueiro. De él, cabe decir que era una literatura. Como hay varios Cunqueiros, el que más me atrae es el de "Xente de aquí e dacolá", "Escala de Menciñeiros" y el de los articulas viajeros. Sus novelas fantásticas, siendo magistrales, me llegan menos. Empero, "Crónicas del Sochantre" me encantó.

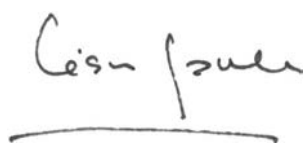
También conocía a Manuel María -el procurador de la Terra Chá afincado en Monforte-, e incluso había leído un libro de conversaciones con él publicado hace un par de años en Xerais. Ahora que cuento con tu presentación, pienso escribirle en estos días previos a las vacaciones, y espero, así, establecer lazos con los grandes hombres de letras de la queridísima región más que hermana.

El otro día estuve revisando antiguos artículos que publicaba en el "Aquiana" de hace veinte años y me encontré con una muy extensa y curiosa entrevista con don Adelino Yebra. Pues bien, el pintoresco don Adelino, en un momento determinado me decía que "hubiera querido ser gallego". Yo no llego a tanto, pero a veces parece que los del Bierzo nos hemos quedado a medias. En todo caso, es bonito ser comarca bisagra.

Lo de la cita que cuentas en tu carta, es más que de justicia. He leído tus últimos libros, y, en especial, me ha gustado muchísimo "Picassos en el desván". Hay en él varios cuentos que creo pertenecen a lo más original y deslumbrante del género. En algunos de ellos fundes a Cunqueiro con Borges, mis dos escritores de cabecera junto con Calvino y muy pocos más. Hay un cuento, en concreto, que me dejó absolutamente impactado, y que es brevísimo, casi un poema en prosa: "Los pasadizos". A mí me encantan los cuentos de una sola página. Me gustaría escribir un libro así. Augusto Monterroso tiene obras formidables en ese formato tan incomprendido en España, y tan valorado en América Latina.

No te mareo más. Este verano iré por el Bierzo. Espero poder llamarte y, como dices en tu carta, dar señales de mi presencia. El libro sobre Ramón, dijeron los de Celarayn que saldría en junio, pero mucho me temo que hasta septiembre no aparecerá por ahí. Entre 1989 y 1991 escribí una novela, la mandé al premio Azorín de Alicante, y para mí desgracia quedé en segundo lugar. Al que ganó acaba de publicársela Alfaguara. Otros proyectos en los que ando metido son una nueva novela -género en el que no me encuentro excesivamente cómodo-, y esos relatos pretendidamente cunqueirianos que aparecen en La Comarca del Bierzo. Afición no me falta y paciencia tengo mucha. Si dijo Cela que el escritor (o el aspirante a serlo) tenía dos trabajos -escribir y esperar- yo llevo unos años bien aplicado al refrán.

Un fuerte abrazo.

A handwritten signature in dark ink, reading "César Gavela". The signature is written in a cursive, slightly slanted style. Below the signature is a single horizontal line.